

Jornada UCES 2003

Detección de las defensas en las secuencias narrativas

Cristina Tate de Stanley

Partimos de la hipótesis que cada relato es indicio de un grupo determinado de defensas y que las posiciones específicas del relator en dichas escenas va a dar cuenta de las defensas intervinientes, sobre todo de la defensa central.

En este nivel del ADL, complementamos la grilla de las secuencias narrativas que expresan los siete lenguajes del erotismo considerados, con instrumentos adecuados para detectar las defensas:

- 1) un inventario de las defensas dominantes en dichas narraciones. Estas son : A) Represión. B) Desmentida. C) Desestimación de la realidad y de la instancia paterna y D) Desestimación del afecto.

Cuadro I. Defensas centrales

Defensa central	Represión	Desmentida	Desestimación de la realidad y de la instancia paterna	Desestimación del afecto
-----------------	-----------	------------	--	--------------------------

- 2) una categorización de las posiciones del hablante en el relato.

Cuadro II. Posiciones del relator

M		
S (DI) O R		
A		
M	M	M
S (DI)	O (DI)	R (DI)
A	A	A

Cuando nos preguntamos por la posición del narrador en la escena, tenemos en cuenta dos tipos de análisis de las posiciones, para detectar si se trata de una defensa a) normal o b) patógena.

El análisis que toma en cuenta las categorías freudianas : M (modelo), O (objeto), R (rival), A (ayudante), S (sujeto), DI (doble idéntico).

Si el relator se ubica en escenas con desenlaces eufóricos o disfóricos. Esto es si se ubica como sujeto activo frente a su deseo que cuenta con un modelo, ayudantes, etc. o bien si se ubica en escenas donde por ejemplo no pueden pasar del despertar de un deseo a la tentativa de consumación del mismo. Cuadro de Secuencias narrativas.

El caso del éxito o fracaso parcial de una defensa lo detectamos por el tipo de relato, ya que no se tratarían de acciones actuadas o padecidas por el hablante, sino de relatos de estados.

Por lo tanto, estamos cruzando distintos tipos de información que nos brinda el ADL : la escena en sí (si se trata de un Estado inicial, final o algunas de las tres transformaciones), si ésta tiene un desenlace de logro o fracaso (eufórica o disfórica), el lenguaje del erotismo correspondiente a cada una de ellas y las posiciones del relator en dichas narraciones.

El algoritmo David Liberman cuenta con una secuencia de pasos sucesivos que permiten responder a las preguntas acerca de la especificidad de la defensa central en juego en cada caso.

El primer paso consiste en decidir si la defensa se opone al deseo o a la realidad (afectiva, sensorial) y la instancia paterna. Para esto es conveniente prestar atención a cual es el erotismo predominante en el fragmento del relato estudiado. De los dos criterios utilizados para determinar la prevalencia de alguno de los lenguajes del erotismo, el estadístico y el lógico, damos prevalencia al segundo, que es generalmente el que da coherencia y organiza el conjunto.

Cuadro III. Erogeneidades y defensas

Erogeneidad	LI	O1 O2 A1	A2 FU FG
Defensa	Desestimación del afecto	Desmentida Desestimación de la realidad y de la instancia paterna	Represión

Defensas opuestas al deseo

En este grupo es necesario diferenciar entre la Represión por un lado y la Sublimación y la Creatividad por el otro.

Cuadro IV. Similitudes y diferencias entre Represión, Creatividad y Sublimación

Defensa	Se opone a	Procedimiento	Recurso	Estructura clínica
Represión	Deseos	Desinvertidura Prec (que no da cabida a contenidos Inc) y conrainvestidura Prec	Formación sustitutiva	Neurosis de transferencia
Creatividad		Regresión formal del Prec al funcionamiento Inc	Chiste	---
Sublimación		Cambio de meta de la pulsión y elevación del ideal	Obra con un valor cultural	---

Todas ellas se oponen al deseo pero con recursos diferentes. La represión le deniega a los representantes psíquicos inconcientes de la pulsión una traducción al Prec. y a la palabra y el Yo coloca un sustituto Prec usado como conrainvestidura, de la cual participan tanto ciertas fijaciones pulsionales (que le dan particularidad al deseo que se intente reprimir, como algunos mecanismos complementarios. De éstos últimos, algunos favorecen a la represión y otros al retorno de lo reprimido.

La sublimación, le impone a la pulsión un cambio de meta, la desexualiza (en esto participan los ideales sociales, etc).

La creatividad, permite alcanzar un placer (como la risa en los chistes), simultáneo con la producción de una manifestación, el Prec no opera con la conrainvestidura del deseo, sino que altera su forma (no su contenido).

Las tres defensas opuestas la deseo comparten una serie de mecanismos complementarios, que difieren según cuál sea la erogeneidad en juego (A2, FU o FG).

El segundo paso consiste en decidir si la defensa frente al deseo es del tipo de la represión, la sublimación, o la creatividad. Aquello que nos va a orientar en esta decisión van a ser las relaciones entre los lenguajes de erotismo dominantes y el contexto. Si el lenguaje del erotismo en el que se despliega la acción narrada es armónico con el contexto, entonces la defensa puede ser de la gama de la sublimación o la creatividad. Si así no ocurre, la defensa dominante es la represión.

Represión

El tercer paso consiste en decidir si la represión es una defensa funcional o patógena. Para ello, consideramos si se da un predominio hipertrófico del lenguaje del erotismo anal secundario, fálico uretral o fálico genital, que interfiere en las posibilidades expresivas. Si así ocurre, entonces la defensa en juego es patógena. Si en cambio, en el discurso tienen cabida varios lenguajes del erotismo de un modo armónico, la represión es funcional.

El paso siguiente (cuarto) consiste en decidir si la represión patógena es exitosa o fracasada.

Cuadro V.

Represión Defensa patógena. Fracasada.

Neurosis

M
R (D)

A

Caracteropatías neuróticas

S
A

Cuando la represión patógena es exitosa, el paciente se ubica en la posición de sujeto de un deseo hipertófico frenado. Cuando fracasa, el paciente se coloca como actor de una tentativa de consumación fracasada y por consiguiente como rival derrotado en relación con dicho deseo. Esto se da en las neurosis de transferencia. En ocasiones el procesamiento pulsional no termina allí sino que conduce a alteraciones en el Yo, como ocurre con los rasgos de carácter y a veces el proceso termina en una caracteropatía

(histérica, fóbica u obsesiva), cuando el rasgo de carácter deriva de una identificación con un objeto decepcionante y se acompaña de una desmentida secundaria. En ocasiones el desenlace patógeno da un paso más y conduce a alteraciones severas como las psicosis (histéricas, fóbicas u obsesivas) en las cuales intervienen otros procesos como la desestimación de la realidad.

El paso quinto consiste en decidir si en el relato del paciente advertimos sólo la eficacia de la represión y sus mecanismos complementarios o si se le agregan mecanismos propios de las caracteropatías y/o las psicosis. Para ello debemos considerar la posición del paciente en el relato, si éste se ubica en la posición de quien consume su deseo a costa de otros (ayudantes no reconocidos) o si se ubica en la posición de dichos ayudantes, inferimos que a la represión se le agregan otras defensas de la gama de la desmentida secundaria.

Por lo tanto es necesario dar un nuevo paso, sexto y este es, si esa defensa (desmentida secundaria) es exitosa o fracasada. Si la posición del paciente es la de sujeto de un deseo que pretende consumir a costa de otros (exitosa) o si es la de ayudante (desconocido en su valor), gracias al cual el otro alcanza la meta, la defensa ha fracasado.

De este modo establecimos una secuencia de seis pasos para detectar la defensa ante el deseo.

Cuadro VI

Problema	Procedimiento
Decidir si predomina la represión, la creatividad, la sublimación	Detectar si el lenguaje del erotismo lógicamente dominante es A2, FU o FG
Decidir si la defensa es o bien la represión o bien la creatividad o la sublimación	Detectar si el lenguaje del erotismo contenido en las escenas narradas es o no armónico con el contexto en que se despliega la acción relatada.
Decidir si la represión es funcional o patógena	Detectar si se da o no una hipertrofia de un lenguaje del erotismo respecto de los restantes
Decidir si la represión patógena es exitosa o ha fracasado	Detectar si el relator se ubica como sujeto de un deseo frenado o como rival derrotado
Decidir si existen o no desmentidas secundarias a la represión	Detectar si el relator consume un deseo a costa del resto o es usado para que otro lo haga, sin obtener a cambio reconocimiento alguno
Decidir si esta desmentida secundaria es exitosa o no	Detectar si el relator ha consumado su deseo a costa de otros o si otro ha consumado su deseo a costa del narrador

Vayamos ahora a las defensas opuestas a la realidad, la ley y el afecto

Tanto la desmentida como la desestimación son propias del Yo placer purificado, opuesto al Yo real definitivo y al Superyó. Se oponen pues a la realidad y a la ley, y pretenden mantener así el equilibrio narcisista, la autoestima.

Pese a poseer los mismos objetivos, disponen de recursos y procedimientos diferentes.

Desmentida

El recurso de esta defensa consiste en refutar los juicios correspondientes y los recursos consisten en desviar la atención y el interés hacia otros aspectos, ej: fetiche o detalles de la realidad o del propio Yo en lugar de los centrales.

Desestimación

El procedimiento de la desestimación para oponerse a la realidad y la ley consiste en atacar o aniquilar los fragmentos yoicos en los que se originan dichos juicios y los recursos consisten en el reemplazo de una realidad por un producto puramente psíquico, como por ej: una alucinación.

Cuadro VII. Similitudes y diferencias entre desmentida y desestimación

Defensa	Se opone a	Procedimiento	Recurso	Estructura clínica
Desmentida (Verleugnung)	Percepción y/o afectos, juicios objetivos, juicios críticos contra el yo	Refutación del juicio objetivo y/o crítico	Extraído de la realidad objetiva (p.e. fetichismo)	Caracteropatías narcisistas (esquizoides, depresivos, paranoides, sobreadaptadas)
Desestimación (Verwerfung)		Abolición del yo que formula el juicio objetivo y/o crítico (yo real definitivo) o del yo sujeto del afecto (yo real primitivo)	Producido en el yo mismo como sustituto de la realidad abolida (p.e. alucinación o cuentas)	Psicosis (esquizofrenia, melancolía, paranoia y perturbaciones tóxicas y traumáticas)

El segundo paso consiste en decidir acerca del carácter de esta defensa opuesta a la realidad, afectos, percepciones y juicios críticos, la cual puede ser normal o patógena. Para decidir entre estas dos alternativas es conveniente tomar en cuenta en que lugar se ubica el relator respecto de los lenguajes del erotismo A2, FU y FG, representantes psíquicos de la realidad (afectiva y mundana) y de la ley. Si estos otros lenguajes del erotismo se conjugan armoniosamente con el prevalente y guían la meta global del relato, la defensa es funcional. En cambio si A2, FU o FG quedan burlados o tomados como medios al servicio de las metas de alguno de los restantes A1, O2, O1, LI, la defensa es patógena.

El tercer paso consiste en decidir si la defensa patógena es la desmentida o la desestimación. En el nivel del relato estas dos posiciones (a veces alternantes) son comunes a ambas defensas. Esquemáticamente estas son las dos posiciones:

Cuadro VII

DI
A

Las diferencias entre la desmentida y la desestimación patógenas derivan del origen y las características de la posición omnipotente de la que el relator se supone poseedor o víctima. El que desmiente se pone en la posición de un plagario o usurpador que extrajo su poder de otro (líder) y la toma como propia.

En cambio quien desestima supone que ha alcanzado una posición por sí mismo, generalmente por un camino extraordinario. Esta diferencia involucra también a la posición de objeto o instrumento en que a menudo el paciente se coloca. Quien desmiente, tiene la creencia que el terapeuta, por ej pretende obtener un logro cognitivo a su costa y aumentar así su ilusión de omnipotencia. Quien desestima, tiene la certeza de ser objeto o víctima de seres poderosos, distantes e inobservables ante los cuales se encuentra impotente.

El paso siguiente, cuarto consiste en decidir si la defensa patógena es exitosa o fracasada. El éxito de la defensa consiste en 1) rechazar un juicio y 2) mantener la ilusión de omnipotencia. Su fracaso implica 1) el retorno displacentero del juicio rechazado y 2) la caída de la ilusión de omnipotencia. Pueden darse situaciones intermedias en que el juicio traumatizante no retorne, pero sí caiga la ilusión de omnipotencia y sea sustituida por sentimiento de fracaso o inferioridad. Estas situaciones de éxito/fracaso de la defensa, las detectamos, cuando el paciente no alude a acciones sino que persiste en describir estados de carácter displacentero, como es inherente a los desenlaces disfóricos del relato.

Así hemos establecido una secuencia de cuatro pasos para investigar la defensa frente a la realidad (perceptual y afectiva) y ante la ley :

Cuadro IX

Problema	Procedimiento
Decidir si predomina la desmentida o la desestimación	Detectar si el lenguaje del erotismo lógicamente dominante en el relato es LI, O1, O2 o A1
Decidir si la defensa (desmentida, desestimación) es normal o patógena	Detectar si LI, O1, O2 y A1 están al servicio de A2, FU o FG o, a la inversa, si estos últimos lenguajes del erotismo quedan subordinados y doblegados al servicio de alguno de los primeros
Decidir si la defensa patógena es desmentida o desestimación	Detectar de dónde extrae el paciente su ilusión de omnipotencia o el carácter omnipotente de aquel que lo toma como objeto o instrumento
Decidir si la defensa patógena es exitosa, fracasada, o ambas cosas	Detectar la posición en que se ubica el relator (doble o ayudante) y la prevalencia de acciones o de estados

Desestimación del afecto

Esta defensa, acompañante del lenguaje del erotismo intrasomático, implica una oposición a lo primero nuevo desarrollado en el Yo a partir de procesos neuronales y pulsionales, que es el afecto (como neoformación, primer contenido de la conciencia originaria y primera forma de recordar).

En la clínica, esta defensa que se opone al afecto, eliminando al sujeto del sentir, se combina con la desmentida y la desestimación de la realidad y la instancia paterna.

Como en las otras escenas importa también el lugar dado a un personaje poderoso y violento, injusto y a otros personajes que realizan proyectos a partir de ideales como la belleza, la dignidad o el respeto al orden, que a veces pueden ser empleados como instrumento o disfraz.

Aquellos que se colocan en el lugar de especuladores exitosos, desarrollan defensas funcionales, los que quedan en el lugar de víctimas del especulador, esta defensa ha fracasado y en ellos prevalecen los procesos tóxicos.

Como la defensa (desmentida, desestimación) se oponen a la realidad y la ley, en cada caso cabe preguntarse: 1) qué sector de la ley desafía y 2) de qué tipo de representación se vale para ello y mantener la ilusión de omnipotencia.

En todos los casos la representación empleada para rechazar la realidad y la ley y mantener la ilusión de omnipotencia es un doble que en cada ocasión tiene rasgos diferenciales. El análisis en el nivel del relato como expresión de la erogeneidad permite detectar el tipo de legalidad desafiada y el tipo de doble al que se recurre al servicio de la defensa.

Cuadro X

Erogenidad	A1	O2	O1	LI
Realidad legal cuestionada o abolida	No abusar del otro	No imponer afectos al otro	No alejar en exceso el pensamiento de la realidad concreta	No realizar intrusiones orgánicas o económicas en otros
Doble empleado al servicio de la defensa	Imagen especular	Sombra	Espíritu	Número (placenta)

La desestimación del afecto puede también ser exitosa o fracasar.

Si tiene éxito el paciente mantiene su equilibrio narcisista. El fracaso puede consistir en que cae la ilusión de omnipotencia (sin retorno del afecto abolido) o retorna el afecto abolido y surge dolor orgánico, furia incontenible o angustia automática.

Las erogeneidades anal primaria, oral secundaria y oral primaria se ensamblan con la desmentida y la desestima de la realidad y la instancia paterna en estructuras narcisistas no psicóticas y en psicosis respectivamente.

Estas defensas se combinan con la identificación con un personaje idealizado y con otros mecanismos complementarios comunes a otras estructuras clínicas.

Ejemplo clínico

Este fragmento, puede a su vez ser descompuesto en cuatro secuencias narrativas. El relato inicial (décimo cuarta secuencia), presentado por la paciente como “una tontería”, se refiere a un tercer recuerdo infantil: 1) al volver del colegio, defecó en el portal de la vecina del primer piso, 2) fue luego al segundo (su casa) y se lo dijo a la madre, 3) esta le dio dos bofetadas y fue a limpiar. Luego la llevó al médico. A su vez, la escena inicial (defecar en el portal) contiene varias vicisitudes (décimo quinta secuencia): 1) desembarazarse de las ropas, 2) defecar, 3) esparcir los excrementos por la pared como forma de ocultar y mostrar su acto. Toda la escena queda encuadrada en un relato más amplio, que hace de conclusión (décimo sexta secuencia): 1) la madre la obligaba a estar limpia y con baby, sin dejarle lucir su pollera, 2) ella se vengó humillándola ante la vecina, 3) recibió el castigo pero quedó satisfecha por su acto. A su vez, el relato en su conjunto constituye 1) una forma de plantear un problema sobre la significatividad de ciertos recuerdos infantiles, 2) con el acceso a la solución tras algunas marchas y contramarchas (escena décimo séptima).

Análisis cuantitativo de las secuencias narrativas de este fragmento:

	LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG	
XIV				X			X	FG
XV				X			X	FG
XVI				X	X	X	X	A1
XVII					X			A2

Podríamos suponer de acuerdo a este ranking que en la paciente prevalece un afán vengativo y exhibicionista.

Veamos como se conjugan estos datos con el análisis lógico (de contenido) de las defensas. Por lo tanto nos preguntamos ¿Cuál es el lenguaje del erotismo dominante y cuál la defensa dominante?

Desde el erotismo FG la paciente hace de aguafiestas de su madre y se pone ella en el centro de la escena, desde una posición disfórica porque defeca en público y hace el ridículo o rompe la armonía estética, para ella era egodistónico lo que pasaba, pero por otro lado logra llamar la atención y por lo tanto hay algún tipo de satisfacción al ocupar ella el centro de la escena y en este sentido la escena se tornaba eufórica.

Respecto del lenguaje del erotismo A1, la escena tiene un desenlace eufórico porque llama la atención, escandaliza y la defensa (desmentida secundaria) es exitosa, porque la paciente concluye: “vale, si, me he ganado dos leches pero a ti te pongo que vamos y te humillo delante de tu vecina, ¡que eres tan limpia fijate!”.

Están los dos lenguajes del erotismo combinados, el A1 y el FG, pero en este caso el FG resulta predominante, porque el proyecto vengativo (A1) está visto desde la perspectiva de un proyecto ligado al lucimiento (FG). Realizar la venganza desde el proyecto de lucirse es muy diferente que hacerlo a costa del lucimiento, donde la subordinación sería a la inversa, ella usada como ayudante para el lucimiento de su madre, en una posición pasiva.

En esta paciente lo que se ve es que desde el erotismo FG decepcionado busca la venganza recurriendo a otro lenguaje del erotismo que es A1. Si se tratara de un episodio adulto podríamos decir que se trata de una caracteropatía histérica, (siendo un episodio infantil a lo sumo podemos decir que se trata de una pichona de caracterópata histérica o no, veremos). El recurrir al A1 estaba destinado a la madre, porque sería diferente en alguien que dice “me hice caca y me dio tanta vergüenza y quedé toda manchada, etc.”, pero ella le arruina el lucimiento a su madre.

Por lo tanto, lo dominante es un fragmento en el que predomina el erotismo FG y por lo tanto la defensa central se opone al deseo. El material permite inferir, que no se trata de una defensa de la gama de la sublimación o la creatividad, sino de la gama de la represión patógena porque hay hipertrofia de los lenguajes del erotismo FG y eventualmente A1, a costa de los restantes, no funcional y el afán de venganza queda enmarcado dentro de esta situación.

Entonces respecto del FG tenemos el caso de éxito y fracaso parcial de una defensa, por cuanto logra hacer de centro, llamar la atención, exhibirse (éxito de la represión), pero por otro lado el fracaso de la misma defensa se evidencia en el displacer estético del relato, no se luce y pasa vergüenza. Y desde el erotismo A1, en la posición descrita de ser arruinadora de la imagen materna, podemos inferir que a la represión patógena la acompaña una desmentida secundaria (como en las ya mencionadas caracteropatías).

